



EL CAMINO DE LA DISIDENCIA: CULTURA Y FORMACIÓN POLÍTICA DE ESTUDIANTES ACTIVISTAS UNIVERSITARIOS.

LOZANO GONZÁLEZ ELÍ ORLANDO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

eli_orlando_lozano@hotmail.com

RESUMEN

México es un país que requiere la consolidación de su democracia, para lograrlo es necesaria la participación y compromiso de todos los ciudadanos, así, emerge la figura de los estudiantes universitarios. En esta investigación se busca conocer cómo algunos alumnos llegan a convertirse en activistas, al mismo tiempo que desempeñan su rol como educandos de la Universidad y ciudadanos en el país, para ello se reconstruyen sus trayectorias como activistas políticos. Al hacer esto se indaga también en su cultura política y los procesos de formación política que influyen a lo largo de su vida en la construcción de la misma. Se sigue una metodología cualitativa, basada en la realización de entrevistas narrativas. Los resultados arrojados apuntan hacia un grupo de estudiantes cuya principal característica es la disidencia y la rebeldía ante el gobierno y el sistema político y económico, se posicionan ideológicamente como de izquierda radical o revolucionaria. Sus principales acciones son de demanda y protesta, en búsqueda de nuevas alternativas de participación distintas a las institucionales, hacen énfasis en la lucha obrera y campesina. La familia, la escuela, el grupo de amigos, la música y el contexto socio-económico desfavorable son los elementos que más destacan en cuanto a su formación política. A pesar de ser pocos los estudiantes activistas en relación a la totalidad de alumnos de la universidad, sus acciones son notorias y constantes, de ahí la importancia de su estudio.

Palabras clave: Cultura Política, Formación Política, Estudiantes Universitarios, Participación Política, Activismo Político.





INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene por objeto dar cuenta de la tesis realizada como parte del programa de Doctorado en Pedagogía que el autor del mismo cursó en la Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

Con la investigación se pretende indagar respecto a un personaje fundamental en la vida política de la Universidad Nacional Autónoma de México, pero especialmente en el nivel licenciatura. Se trata de los estudiantes que además fungen como activistas políticos, específicamente en agrupaciones políticas estudiantiles, también conocidas como grupos autogestivos o colectivos, coloquialmente son llamados por los estudiantes “cubos”. En estos espacios se organizan alumnos de diferentes carreras con el fin de realizar actividades de corte político: informan de diversas situaciones y problemas que se presentan en su misma escuela y también fuera de ella, organizan asambleas estudiantiles, mítines, marchas, incluso promueven huelgas o paros, también organizan talleres o cursos dirigidos a los estudiantes, círculos de estudio o lectura, entre otras acciones más.

Se busca conocer cómo estos alumnos llegan a convertirse en activistas, al mismo tiempo que desempeñan su rol como educandos de la Universidad, para ello se pretende reconstruir sus trayectorias como activistas políticos. Al hacer esto se indagará de manera implícita en su cultura política y los procesos de formación política que influyen a lo largo de su vida en la construcción de la misma. Se opta por una metodología cualitativa, basada en la realización de entrevistas en su modalidad de relatos de vida.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Universidad y los estudiantes son, históricamente, figuras relevantes en el acontecer político (Marsiske, 2003). No se puede negar su importancia e influencia en diferentes momentos históricos, tanto nacional como mundialmente. Los estudiantes universitarios son sujetos que reciben una preparación superior al promedio de la población, cuentan con recursos que les permiten entender la política de manera diferente. Se puede considerar que poseen una cultura política distinta a la que pudieran expresar otros sectores sociales. (Piña, 2010)

A grandes rasgos, se entiende que la cultura política es un entramado de significaciones socialmente construidas respecto a diferentes asuntos relacionados con la política. Se refiere a los valores, creencias, concepciones y representaciones sociales que los ciudadanos de una sociedad





utilizan como recursos para decidir sus acciones vinculadas con lo político, por ende, con respecto al poder y sus implicaciones: mandatos, leyes, actitudes, opiniones, etc. La cultura política nos remite inmediatamente a la subjetividad de los actores de una sociedad específica (Peschard, 2001)

En este trabajo se busca profundizar en esto último. Tomar un grupo particular de la sociedad, con características específicas (estudiantes activistas que participen en agrupaciones políticas en la UNAM) y entenderlo a partir de su cultura política.

El concepto de activismo político se refiere a la acción, realizada de manera consciente, visible y abierta, de apoyo cierta postura o causa política particular (Fedi, 2001). Para esta investigación, al hablar de activismo político, o referiste a los estudiantes activistas, se estará haciendo referencia a aquellos individuos que participan abierta y activamente en las agrupaciones políticas estudiantiles que interesa estudiar.

Las agrupaciones políticas estudiantiles que interesa estudiar son alternativas de participación, fuera de la política formal; en ellas no existen estatutos o reglamentos, no hay un organigrama y la forma de organizarse es distinta a las organizaciones de la política formal. Además han sido poco estudiadas en relación a los que sucede con la política formal, por ello mismo se convierten en un interesante objeto de estudio.

En este sentido, se busca conocer cómo es la cultura política de los estudiantes que ahí participan y reconstruir su trayectoria como activistas en dicho ámbito de la política. Se debe entender para ello que en la construcción de la cultura política intervienen toda una serie de factores, como la familia, la escuela, los medios masivos de comunicación, el Estado y sus instituciones, las amistades, entre otros. En todos estos espacios los sujetos construyen su cultura política, se puede considerar que reciben una formación política.

La formación, de acuerdo con Abbagnano (1998), es un proceso de educación en el que los individuos se apropian de cierta cultura. Implica la transmisión y adquisición de conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar.

Un ser humano se forma en todo aspecto de su vida, desde el momento de su nacimiento comienza a recibir información, que lo convierte en un miembro más de la sociedad. La formación es el proceso mediante el cual un individuo se apropia de una cultura, pero al mismo tiempo la construye también. En este caso, al hablar de formación política se habla implícitamente del proceso de construcción de la cultura política.





En la UNAM, las agrupaciones políticas de estudiantes se encuentran en diferentes espacios, escuelas y facultades. Para esta investigación se pretende trabajar con estudiantes que formen parte de agrupaciones políticas de dos facultades de Ciudad Universitaria, de áreas de conocimiento diferente: la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, del área de las Ciencias Sociales y Administrativas; y la Facultad de Filosofía y Letras, que corresponde al área de las Humanidades. En ambas la existencia de organizaciones estudiantiles es reconocida, y es interesante el hecho de que pertenecen a áreas de conocimiento diferentes, lo que indica que no es precisamente la elección carrera lo que lleva a los estudiantes a integrarse a una agrupación política, sino que hay otras cuestiones que influyen en ello. A partir de lo planteado anteriormente, con esta investigación se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas:

Pregunta Principal:

- ¿Cómo es y cómo se construye la cultura política que poseen los integrantes de las agrupaciones políticas estudiantiles estudiadas?

Preguntas secundarias:

- ¿Cuál es la trayectoria que siguen los jóvenes para convertirse en activistas políticos en la UNAM?
- ¿Cómo es el proceso de formación política de los activistas?

Postura teórico-metodológica

Teóricamente, la presente investigación está sustentada en la relación entre los conceptos de “cultura política” y “formación”. Esto permite la fundamentación de las decisiones metodológicas realizadas. Se parte de la premisa que la formación, específicamente la formación política, es el proceso que permite la construcción de la cultura política. Por lo que el objeto de estudio es la construcción de la cultura política de los estudiantes activistas universitarios de las dos facultades seleccionadas.

El concepto de cultura política fue difícil de definir, ya que muchos son los autores que lo trabajan, desde muy distintas ópticas y disciplinas. A grandes rasgos, se ha logrado definir la cultura política como un entramado de significaciones socialmente construidas en torno al ejercicio del poder en el espacio público.

Para ello se consultaron autores como: Clifford Geertz (1987) y Gilberto Giménez (2007), en relación a la noción de cultura; Norberto Bobbio (2005), Carl Schmitt (1998), Hannah Arendt (1997) y





Michel Foucault (1992) en relación a la política y el poder. Específicamente, en relación a la cultura política se trabajaron autores tales como: Almond Gabriel y Sidney Verba (1963), Esteban Krotz (1990), Víctor Manuel Durand (2004), Jaqueline Peschard (2001) y algunos más.

De acuerdo con lo revisado, se llegó a la conclusión de que la cultura política es resultado de un proceso de construcción, que se da de manera individual, pero inserto el individuo en la sociedad. Además de que la cultura es un fenómeno público, social; y no meramente psíquico. Es decir, la cultura política de un individuo se construye atendiendo a su biografía, pero también en función de los grupos sociales en los que se desenvuelve. En la presente investigación, dicho proceso ha sido denominado como "formación política".

En torno a la noción de formación, se han trabajado autores tales como Gadamer (1991), Hegel (1984), Honoré (1990), Nicola Abbagnano (1998), Teresa Yurén (1999) y Patricia Ducoing (2005). Se trata de un concepto polisémico, en torno al cual se ha gestado un debate que parece interminable, pero se ha optado por entender a la formación como un proceso mediante el cual los individuos construyen cierta cultura, desde una posición cercana al *bildung* alemán, traducido como formación cultural. De esta manera, cultura política y formación política son dos conceptos relacionados, y que marcan la pauta para las decisiones metodológicas seguidas en la investigación. El uso de técnicas cualitativas es fundamental, interesa, más que describir cómo es la cultura política del estudiante activista en la UNAM (aunque esto también se logra), conocer cómo se construye, es requerido indagar en procesos de formación política y para ello se recurre a la reconstrucción de trayectorias.

De acuerdo con Bertaux (2005), para reconstruir trayectorias se requiere de la aplicación de técnicas como el relato de vida. De esta manera, ha surgido la necesidad de trabajar el concepto de cultura política desde una óptica distinta a la predominante, por lo tanto, las acciones metodológicas no corresponden tampoco a la tendencia mayoritaria en el estudio empírico de la cultura política. Algunos autores que sustentan la postura epistémico-metodológica de esta investigación son los siguientes: Daniel Bertaux (2005), Pierre Bourdieu (1975), Clifford Geertz (1987), Charles Wright Mills (1961) y Howard Becker (2009).

Como técnica se optó por el relato de vida, que es la narración que un informante puede hacer de algunas partes de su vida a petición expresa de un investigador de acuerdo con los objetivos que se tengan en la investigación, es: Una descripción aproximada de la historia realmente vivida (tanto subjetiva, como objetivamente), resultado de una forma peculiar de entrevista, la entrevista narrativa en





la que un investigador pide a una persona que le cuente parte de su experiencia vivida. (Bertaux, 2005: 9).

De acuerdo con esta perspectiva de trabajo, el relato de vida sirve al investigador para dar cuenta de un objeto social. Permite dar cuenta de lo que sucede con individuos que se encuentran en cierta categoría de situación, en este caso "ser activista". Se da cuenta de la particularidad, pero no se trata de plasmar la historia de uno o dos individuos, sino que a partir de la información reunida con ayuda de varios informantes dar cuenta de un objeto social. Para esta investigación se pretende conocer cómo es la construcción de la cultura política de los estudiantes activistas. Así, la reconstrucción de sus trayectorias por medio de relatos de vida puede dar cuenta de ello.

Se aplicaron 12 entrevistas, 4 en la Facultad de Filosofía y Letras y 6 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Todas a estudiantes activistas miembros de algún colectivo de su facultad.

PRINCIPALES RESULTADOS

Mediante la recopilación de información a través de los relatos de vida de 12 estudiantes activistas se llegó a saber que su cultura política se caracteriza por la disidencia y la rebeldía contra el gobierno, el sistema y sobre todo el capitalismo; que su ideología, aun cuando existan diferencias para cada agrupación política e incluso para cada persona, es de izquierda radical; que en general se distancian de todo medio institucional de participación política (por lo tanto de cambio social) y que optan por alternativas fuera de las instituciones; y también que la revolución armada no se descarta como una opción, aunque ésta no se vea en el panorama inmediato.

Una situación que vale la pena analizar es la ausencia de un cuadro ideológico común de la sociedad a la que aspiran los estudiantes activistas universitarios. Hace algunas décadas esto era muy claro: el socialismo. Actualmente, el socialismo ha sido descartado. Algunos de los informantes lo mencionan, pero lo hacen con cierta timidez. Lo que pretenden en realidad es simplemente una sociedad mejor, más igualitaria, más equitativa y más justa. Pero esa sociedad no tiene hoy un apellido, un nombre, un fundamento teórico. Se pretende que se vaya construyendo poco a poco y en función de las necesidades que se presenten. Lo que sí es claro es que el capitalismo debe acabarse, ya que eso, según los activistas, es lo que ha llevado a la descomposición actual.

Los estudiantes activistas, me atrevo a afirmarlo, son buenas personas. Son individuos que ven más allá de sus propios intereses y se preocupan por los sectores de la sociedad más desfavorecidos,





y no sólo eso, sino que actúan para cambiar las situaciones que consideran injustas. Sin embargo, a muchas personas no les gustan sus formas, por eso son estigmatizados; son *outsiders* (Becker, 2009) o desviados por que eligen formas de manifestar sus ideales que escapan a lo establecido, a lo aceptado, a lo reglamentado incluso. Y eso, a muchos no les parece.

Esto lleva a plantearse nuevas preguntas: ¿cómo es que una persona llega a ser un *outsider*, un desviado?, ¿qué lleva alguien a distanciarse de lo socialmente aceptado y por lo tanto mayoritario? Para responder esto es que se analizó el proceso de formación política de los estudiantes activistas.

El análisis lleva a considerar algunos elementos fundamentales en la formación política: la familia, el medio social y la pobreza, la escuela, las amistades, los momentos de coyunturas políticas, el colectivo, la música y algunos otros. Cada uno de estos espacios formativos tiene alguna repercusión en la trayectoria y formación política de cada estudiante activista entrevistado, pero, dependiendo del caso, hay espacios más relevantes que otros.

Por ejemplo, la familia es para algunos el espacio fundamental que construye su cultura política, sobre todo en los casos en que los padres o hermanos mayores son activistas o tienen interés en la política. Pero hay familias donde la política no interesa, en esos casos el activismo llega por otros medios, como las amistades, el ambiente escolar y social, la música o el colectivo mismo.

Las amistades, en particular, son un elemento fundamental, ya que es mediante lazos afectivos que inician con la amistad que algunos de los informantes se forman políticamente en la disidencia. Primero se conoce a una persona que es activista, generado a veces por el mismo ambiente escolar, pero esta persona no incita a la participación de sus compañeros, sino que primero se entabla una amistad, se platica de diversos temas, entre ellos la política y la música. Estas pláticas orientan a los jóvenes quienes finalmente aceptan el camino de la disidencia guiados por sus amistades.

Algo que se destaca en el análisis de la formación política de los estudiantes activistas es que no se trata de un proceso lineal ni espontáneo, no sucede de un momento a otro y tampoco se puede explicar de manera simple mediante una relación causa-efecto. Es, al contrario, un proceso complejo, donde todos los espacios mencionados tienen alguna secuela en la formación política de cada persona, es un entretrejado de momentos y situaciones que llevan a las personas a convertirse en lo que son.





CONCLUSIONES

En resumen, lo que se logra con esta investigación es aportar conocimiento respecto a un grupo de estudiantes sobre el cual recaen muchos estigmas y prejuicios surgidos del sentido común. Se hace un análisis de quiénes son y por qué son así (cultura y formación política).

Lo anterior es también un aporte al campo de la pedagogía, ya que la mayoría de las investigaciones educativas que se realizan en la actualidad se centran en aspectos escolares, o bien de carácter no formal, pero poco se sabe respecto a aspectos de carácter informal. En esta investigación se analiza el proceso de formación política de los estudiantes activistas universitarios y se contemplan aspectos tanto formales, no formales y también informales.

Se suele equiparar la formación con la escolaridad o bien la preparación para desempeñar alguna labor profesional. En este caso, la investigación se focaliza en asuntos que trascienden la escuela; aun cuando se hable de estudiantes que acuden a la universidad, sus procesos de formación política no se restringen a la escuela. Se rescata el papel formativo de otros espacios que no suelen considerarse en las investigaciones, pero que son fundamentales en todo proceso formativo: la familia, las amistades, el medio social, la música, la interacción con distintas personas: lo informal.

REFERENCIAS

- Abbagnano, Nicola (1998) *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1963), *The civic culture*, Princeton University Press.
- Arendt, Hannah (1997), *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós/Universitat Autònoma de Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació.
- Becker, Howard (2009), *Outsiders*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bertaux, Daniel, (2005), *Los relatos de vida*, Barcelona, Bellaterra
- Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (2005) *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores. México.
- Bourdieu, Pierre (1975), *El oficio del sociólogo*, México, Siglo XXI.
- Ducoing Watty, Patricia (2005) "En torno a las nociones de formación" en Ducoing Watty, Patricia, *Sujetos, actores y procesos de formación*, tomo II. Colección: la investigación educativa en México 1992-2002. México. COMIE.





- Durand Ponte, Víctor Manuel (2004), *Ciudadanía y Cultura política, México, 1993-2001*, México, Siglo XXI.
- Fedi, A., K. Greganti y S. Tartaglia (2001), "Activismo político y representación del yo", en *Psicología Política*, núm. 22, pp. 53-75
- Foucault, Michel (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Piqueta.
- Gadamer, Hans-Georg (1991), *Verdad y Método*, Salamanca, Sígueme.
- Geertz, Clifford (1987), *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México, conaculta-iteso
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1984), *Lecciones sobre filosofía de la religión*, Madrid, Alianza.
- Honoré, Bernard (1990), *Para una teoría de la formación: Dinámica de la formatividad*, Madrid, Narcea.
- Krotz, Esteban (1990) "Antropología, elecciones y cultura política", en: *Nueva antropología*, Vol XI, núm. 38, octubre, UAM, México.
- Marsiske, Renate (2003), *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México. 1918-1929*, México, CESU-UNAM.
- Peschard, Jacqueline (2001), "La cultura política democrática", en *Cuadernos de divulgación de la cultura política democrática No. 2*, México, Instituto Federal Electoral.
- Piña, Juan Manuel, Jesús García Reyes y Elí Orlando Lozano (2010), "Estudiantes normalistas. Su perspectiva política", en Piña, Juan Manuel (Coord) *El cristal con que se mira. Diversas perspectivas metodológicas en educación*, México, CONACYT, Posgrado en pedagogía UNAM, Díaz de Santos.
- Schmitt, Carl (1998), *El concepto de lo político*, Madrid, Alianza.
- Wright Mills, Charles (1961), *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Yurén Camarena, María Teresa (1999). *Formación, horizonte al quehacer académico (Reflexiones filosófico-pedagógicas)*, México: UPN (col. Textos, núm. 11).

